

MAL ALIENTO

Autores: Elichizi Jimena
Rodríguez Iván

El mal aliento o halitosis es un problema común que ha afectado a la humanidad desde tiempos remotos. En la mayoría de los casos estos malos olores se originan por bacterias de la misma cavidad oral. Suele afectar a personas que padecen alguna forma de enfermedad periodontal, caries, restauraciones dentales defectuosas, empaquetamiento alimenticio u otras patologías. En las personas sanas esos malos olores provienen de la parte dorsal de la lengua donde es difícil tener acceso con el cepillo para renovar la superficie lingual en su composición bacteriana. .

Como no somos capaces de notar nuestro propio mal aliento, muchas personas no son concientes de su problema. Si alguien padece halitosis, lo recomendable es que alguna persona cercana le comente su problema para que reciba tratamiento cuanto antes.

Se han utilizado enjuagues de diversas clases para combatirla, pero mientras no se pueda controlar la causa, estas son solamente acciones temporales paliativas, como el uso de chicles o caramelos.

El único tratamiento efectivo para el mal aliento es eliminar las bacterias responsables. Se deben tratar la enfermedad periodontal y las caries presentes, e instaurar una correcta medidas higiénicas.

- Etiología del "mal aliento": debemos tener en cuenta que la fuente puede ser sistémica o local:
- La halitosis está provocada por la descomposición a cargo de las bacterias de alimentos, células, sangre y algunos componentes de la saliva. Refiriendo que el 90% de las causas de halitosis se originan en la boca. Las proteínas y demás gents químicos se van descomponiendo en elementos más simples, produciéndose sustancias volátiles, entre ellas compuestos sulfúricos volátiles responsables del olor del que se

quejan los pacientes. Una higiene bucal deficiente produce la inflamación de las encías creando de esta forma, bolsas hipoxigenadas donde se encuentran bacterias Gram, negativas, capaces de desencadenar la proteólisis de las proteínas salivales y tisulares, obteniéndose finalmente compuestos sulfúricos volátiles. Los compuestos anteriormente mencionados, además de causar el mal aliento, producen un aumento de la permeabilidad de la mucosa bucal, demoran la cicatrización y afectan la función celular gingival y periodontal.

- Local: Abscesos dentales, caries, gingivitis ulceronecrotizante aguda, prótesis mal higienizadas, lengua saburral, alimentos impactados, restauraciones deficientes, hábito de fumar, candidiasis, herpes, cánceres bucales, heridas post-quirúrgicas, etc.
- Extrabucales o sistémicas: tienen especial importancia aquellos casos de xerostomías consecuentes a terapia radiantes, uso de algunos medicamentos como por ejemplo antihistamínicos, antihipertensivos y los que se usan para combatir la depresión en la enfermedad de Parkinson. Además, podemos incluir dentro de este grupo etiológico, a la excreción salival de trimetilaminuria o "Síndrome de olor de pescado". Enfermedades como diabetes, que producen aliento con olor a acetona, trastornos de la alimentación como anorexia, que produce un aliento con olor cetósico, los problemas renales que pueden llevar a la uremia dan lugar a un aliento con olor a orina.

Se han registrado casos de halitosis asociada a:

- trastornos hepáticos y problemas biliares,
- hepatitis,
- fistulas colonogástricas.
- Trastornos respiratorios que pueden estar asociados a halitosis: sinusitis, faringitis, tuberculosis, carcinomas bronquiales, abscesos pulmonares, organismos extraños alojados en la cavidad del seno, etc.

Sea cual fuera la causa del mal aliento:

- El tratamiento debe incluir una buena higiene dental (cepillado, uso de hilo,

etc.) e higiene de la lengua, de esta forma se puede controlar la microflora oral que causa el mal aliento y las caries.

- Se pueden agregar colutorios de gluconato de clorhexidine al 0.12%, para un mayor control de los microorganismos orales, teniendo en cuenta que el uso prolongado de éstos produce un efecto secundario indeseable como la tinción dentaria.